

contra el socialismo

en el saber útil) y en capacidades socio ocupacionales coherentes con un mundo que se adentra en la tecnología, la inteligencia artificial y la producción limpia, como patrones de generación de riqueza. Este modelo debe permitirnos pasar de la aspiración de ser empáticos a la concreción de una educación que nos convierta en seres solidarios con voluntad para intervenir en la realidad ajena para modificarla positivamente y efectivamente.

- **Base Económico relacional:** Que implica la eliminación del mandato: "sálvese quien pueda" que ha degenerado en la indiferencia por la suerte de los demás, en su lugar, de paso a la difusión de un modelo que fomente la asociatividad entre los seres humanos en los procesos de producción, comercialización y consumo de bienes y servicios, a partir de circuitos y redes, que generen economías de escala y faciliten mejores condiciones materiales de existencia.

- **Base Altruista:** representa la imperiosa necesidad de que quienes más tienen, aporten a la reconstrucción del sistema económico y social, no solo con la tributación impuesta legalmente, sino que una parte considerable de sus fortunas individuales sean dispuestas para la generación de un gran fondo de

inversión social colaborativo, sin retorno de capital económico, para contribuir a corregirlas profundas desigualdades que ha generado el sistema capitalista actual: la falta de vías rurales, la miseria en las periferias de las ciudades, el desequilibrio económico que viven los trabajadores campesinos, las falencias educativas y de ocupación de los jóvenes en las zonas urbanas, la inseguridad en las calles de las ciudades, la destrucción del medio ambiente, etc.

ESTAMOS A TIEMPO DE DETENER EL COLAPSO SOCIAL INEVITABLE

Este es el momento en que los ricos tienen que decidir si invierten parte de sus fortunas en la construcción de un mejor país, o si se las gastan en el exilio.

- **Base del modelo de eco-producción y consumo sostenible:** Que nos obliga a modificar rápida y sistemáticamente la forma en que producimos y consumimos bienes y servicios. Esto ya es serio: si seguimos como vamos acabamos con el planeta. Este nuevo modelo debemos aprovecharlo para acudir, entre otros, a una producción agroecológica y agrotecnológica de los alimentos, que implica au-

mentar la mano de obra y generación de puestos de trabajo en las zonas rurales, para generar sistemas de abastecimiento agrícola que disminuyan el impacto ambiental de los actuales procesos productivos y simultáneamente nos permita evacuar las ciudades que se encuentran sobre pobladas y sin condiciones para atender con dignidad a quienes se han visto obligados a migrar del campo en busca de oportunidades.

- **Base de control a la sobre población mundial:** En 2050 seremos 10.000 millones de habitantes en el planeta. Ya "no hay cama pa' tanta gente", los recursos naturales y los recursos económicos en un mundo donde las máquinas están reemplazando la mano de obra calificada y no calificada son insuficientes para que este planeta pueda ser habitado generando felicidad para ese volumen de personas. Es urgente disminuir progresivamente las tasas de natalidad y congelarlas para que los que estamos y los que vienen puedan vivir bien.

Estamos a tiempo de corregir el rumbo. Estamos a tiempo de detener el colapso social inevitable si no paramos esta caída en espiral que experimenta el sistema democrático capitalista. Solo nos hace falta aprender a cooperar, aprender a trabajar Unidos.

Desayuno en Finlandia



HÉCTOR FRANCISCO TORRES
Gerente General LHH

Hace pocas semanas se desató un alboroto ocasionado por el pago de los desayunos de la primera ministra finlandesa, **Sanna Marin**, y de su familia con fondos públicos. El monto del ahora conocido como "aamiaisgate", es de 300 euros mensuales que, comparados con los \$50 billones en que se calcula la corrupción en Colombia (dos veces la tributaria retirada, cuatro veces la planeada o un año de salario mínimo para cuatro millones y medio de colombianos) parecen una caricatura de nuestra espantosa realidad. El escándalo tomó proporciones mayores cuando **Marin** intentó justificar el gasto argumentando que ella y sus parientes tienen derecho a utilizar tales recursos para atender sus necesidades de alimentación mientras permanezcan en la residencia oficial, algo que los medios y la sociedad del país nórdico han considerado inmoral.

En Colombia, un hecho como este pasaría inadvertido porque estamos acostumbrados a convivir con una corruptela que consideramos "normal" desde la época en que un Presidente de la República se ajustaba su cor-

batín y predicaba con una mezcla de cinismo y resignación que debíamos reducirla "a sus justas proporciones". Quizás por esta cultura de tolerancia a lo inaceptable no nos cuestionamos de donde salen los recursos para pagar, por ejemplo, la dotación de camisas, chaquetas, gorras y demás disfraces personalizados que nuestros gobernantes y funcionarios oficiales lucen en sus apariciones públicas, cuando sus remuneraciones les permiten cubrir con holgura los gastos de su propio vestuario.

ESTAMOS ACOSTUMBRADOS A CONVIVIR CON UNA CORRUPTELA

Desligándolo del problema de la corrupción que nos agobia, vale la pena reflexionar sobre el caso del "aamiaisgate" desde la óptica de las responsabilidades del liderazgo, y en particular de la trascendencia del ejemplo como el ingrediente más importante en la fórmula para consolidar una cultura centrada en los principios. Tanto en las sociedades como en las organizaciones, el ejercicio permanente de los valores modela la cultura, y esta a su vez puede ser el motor más potente o el más infranqueable obstáculo para el desarrollo y la prosperidad de cualquier grupo

humano. Cuando las personas perciben la imprescindible coherencia entre el discurso y la corrección en el actuar de los líderes, se forja una cultura transparente y aglutinante en la que predomina lo honesto, lo justo y lo debido. Si, por el contrario, la acción demuestra estar desconectada del sermón, la cultura se torna débil, opaca y vulnerable. El afianzamiento de comportamientos colectivos fundamentados en el deber ser corresponde a todos los que ejercen influencia sobre los demás y es preciso asumir de manera consciente su papel indelegable de arquitectos de la cultura, partiendo de los propios procedimientos. El comportamiento consistente de una persona se convierte en un hábito, los hábitos de un grupo de individuos se traducen en costumbres y las costumbres, cuando se arraigan en una empresa o en una sociedad conforman su cultura.

Para explicar la preeminencia de las creencias y valores compartidos sobre las demás fuerzas de una empresa, **Peter Drucker** afirmaba que la cultura se come a la estrategia al desayuno. No podemos ser ajenos a la responsabilidad de consolidar una cultura que nuestras actuaciones sean tan diáfanos y libres de cuestionamiento, que, a diferencia de las viandas matutinas en Finlandia, sea innecesario justificarlas.

Biodiversidad y activos ambientales

A través de instrumentos de política pública como el impuesto al carbono y los bancos de hábitat, Colombia se ha puesto a la vanguardia de las nuevas economías de activos ambientales con la producción de créditos de carbono y los créditos de biodiversidad. Los dos son instrumentos que buscan neutralizar impactos en el ambiente y que fomentan la protección de los ecosistemas con inversión privada bajo el principio de pago por resultados. El mercado de créditos de carbono, ya existe y el de créditos de biodiversidad se está formando.

El origen de los créditos de biodiversidad está en los bancos de hábitat. En otros países este mercado ya alcanza US\$8 billones, cifra que permite prever que en Colombia existe la posibilidad de movilizar miles de millones de pesos hacia economías rurales y ecosistemas altamente fraccionados y frágiles, que no son atractivas para el mercado de carbono, pero



MARIANA SARMIENTO
CEO Terrasos

que son determinantes para la adaptación al cambio climático, la reducción de la vulnerabilidad de las poblaciones rurales, y para la protección de un importante número de especies amenazadas.

Pero ¿Qué es un banco de hábitat? Son áreas en donde se hacen inversiones para mejorar y proteger la biodiversidad a través de acciones como la conservación y la restauración de ecosistemas vulnerables. Cada hectárea gestionada se convierte en un crédito de biodiversidad el cual puede ser comprado, por una única vez, por las empresas que por ley hacen su compensación por afectar la naturaleza. Cada crédito representa treinta años de manejo y abre oportunidades de empleo rural y de desarrollo sostenible para las comunidades. En Colombia hay dos bancos de hábitat registrados ante el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible: uno de 600 hectáreas en los Llanos Orientales al sur oriente del país, y otro de 300 hectáreas en los Bosques de Niebla de Antioquia en el noreste del territorio nacional.

EN COLOMBIA HAY DOS BANCOS DE HÁBITAT REGISTRADOS ANTE EL MINAMBIENTE

En el caso colombiano, por ley, cada hectárea afectada por una empresa en un ecosistema, debe compensarse con mínimo dos hectáreas y en algunas circunstancias debe compensarse hasta diez veces. Así mismo, las empresas que extraigan agua de cualquier fuente y que requieran de licencia ambiental, deben invertir 1% de sus costos en proyectos de conservación y restauración de cuencas. En ambos casos se pueden cumplir las obligaciones comprando créditos de biodiversidad.

Estos créditos de biodiversidad también están disponibles para las personas o para las empresas con alto compromiso social y ambiental que buscan contribuir a la conservación. De esta manera, los créditos de biodiversidad se convierten en tangibles que podemos conectar emocionalmente. Por ejemplo, cuando vemos imágenes de bosques talados, quemados o hectáreas arrasadas por la minería ilegal, sentimos un profundo deseo de actuar e intentar mitigar ese daño. Apuestas como conservar metros, kilómetros o hectáreas de ecosistemas naturales son una alternativa real para revertir ese daño.

Estas economías requieren de políticas públicas e instituciones para dinamizarlas, pero es el sector privado quien las pone en funcionamiento ya que es el que estructura, desarrolla, registra, implementa, vende y compra los créditos.